

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

**En vista de la gravedad de las circunstancias, y con objeto de no poner obstáculo alguno a la unión de todos los españoles, debemos declarar que reconocemos a Doña Isabel II como Reina constitucional, y acatamos y obedecemos la Constitución del Estado y las leyes de la Monarquía.**

## PARTE EXTRANJERA.

Con fecha 7, anuncian de París que es oficial la aceptación del armisticio por parte de Prusia, y con fecha 8 dice el *Monitor* que las negociaciones a favor del armisticio continúan con actividad. Tales son, pues, las últimas noticias que tenemos en cuanto al Gabinete de Berlín.

Las de Florencia demuestran que Víctor Manuel se encuentra en gran compromiso. Le liga por una parte el tratado con Prusia, según el cual, parece que no debe hacer la paz mientras esta Potencia no deponga las armas; le sirve de obstáculo por otra la actitud del partido exaltado revolucionario que con buen acuerdo cree que el honor de los unitarios queda mal parado de resultados de una paz que viene a sancionar su impotencia, y que ha de dar eternamente pie para echar en cara a los italianismos su poca quedad; y no poco contribuye al descontento de la revolución fiera el ver defraudadas las esperanzas que concibió de ser ella la dueña de Italia, al terminar una guerra en que tenía la principal parte. Y por último, pesa con invencible fuerza en el ánimo del Gobierno de Florencia, la consideración de las consecuencias que de fijo le acarrearía el disgustar al César francés, verdadero dueño de los destinos de Italia, y sobre todo en la actualidad de Venecia. La situación no puede ser más comprometida para el Rey Víctor Manuel. Si desde luego acepta la proposición de armisticio, desentendiéndose de Prusia, se crea un enemigo poderoso a quien debe grandes favores, y, según parece, mucho dinero que de él había recibido para la guerra; si no la acepta se pone en grave desacuerdo con Napoleón, se imposibilita para adquirir el Véneto y da con su misma mano un golpe mortal a la semi-unidad italiana. El conflicto es terrible.

En tan crítica situación, según los diarios de París, la resolución adoptada por el Gobierno de Florencia fué enviar una respuesta al Emperador francés dividida en dos partes. La primera contiene ardientes manifestaciones de agradecimiento, y la segunda, que es la verdadera contestación, se reduce a esponder, en primer lugar: que Víctor Manuel se halla en relaciones tan estrechas con el Rey de Prusia, que nada puede decidir sin haberse puesto previamente de acuerdo con él, y segundo, que se halla demasiado vivamente impresionado por el unánime entusiasmo de la nación, para no tener muy en cuenta la opinión pública. Sin embargo, el Gabinete de Florencia se compromete a obrar de manera que pueda hacer llegar sin tardanza una respuesta conforme en un todo a las ideas del Emperador de Francia.

La respuesta interina no ha debido ser muy del agrado de Napoleón, quien, según parece, se apresuró a hacer notar a Víctor Manuel que el

Véneto no era ya territorio austriaco, sino francés. O lo que es lo mismo, «mira en lo que te metes, porque puedes quedarte sin Venecia y casi imposibilitado de acudir en ayuda de Prusia.»

El Gobierno de Berlín, por su parte, no sabemos hasta qué punto obra con sinceridad oponiendo reparos a la proposición de armisticio, ó negándose decididamente a aceptarla, como también se ha dicho. La derrota sufrida por Austria parece haber sido de tal consideración, que, en efecto, bien pudiera ser que Prusia, muy internada ya en territorio austriaco y dueña de fortalezas importantes en Bohemia, se crea suficientemente poderosa para conquistar con la punta de la espada lo que no pudo conseguir por vías diplomáticas, ni es seguro ni aun probable que consiga en adelante; mas acaso también lo único que se propone es convencer a Francia y las naciones neutrales de su superioridad sobre Austria, a fin de tener nuevos méritos que alegar. En efecto, Prusia, reunido un Congreso de las primeras Potencias europeas, una vez aceptado el armisticio, trataría de sacar gran partido de esta misma aceptación, ponderando su abnegación y el sacrificio que había hecho en pró de la paz de Europa.

Mientras esto pasa entre las cortes de París, Viena, Berlín y Florencia, tal vez en vista de las dilaciones que sufre el arreglo del armisticio, aumenta considerablemente la opinión de los que creen inminente la reproducción de la guerra. Hay gran efervescencia en todas las provincias de Austria, en las que se pide sin escepción que continúe la guerra contra Prusia. Los Estados de la Confederación que han tomado parte en favor de Austria, y que temen mucho por su suerte, piden también que se hagan preparativos de guerra, que se hagan armamentos generales para defender la independencia de su territorio, y por todas partes no se oye más que la voz de «seamos antes rusos que prusianos.»

El lenguaje que usan los diarios franceses hablando de la unidad de Italia con referencia a los últimos sucesos, no es en verdad muy lisonjero ni muy satisfactorio para el amor propio de los italianismos. Algunos de aquellos hacen notar que el Emperador, en su carta a Drouyn de Lhuys, ha hablado, sí, de la independencia de Venecia y de Italia, pero no de la unidad de Italia. No contentos con haber mortificado su orgullo por espacio de muchos días después de la batalla de Custozza, queriendo probarles que el triunfo de Solferino fué de los franceses, y que si algo hicieron los italianos en la guerra de 1859, fué poner en peligro el éxito de aquella batalla, todo esto para venir a parar en que nada pueden por sí solos los defensores de la unidad, hoy les impone la ley, digámoslo así, haciendo resaltar con los colores más vivos la humillación por que tienen que pasar.

A pesar de las proposiciones de armisticio, todavía, según el telegrafo, han tenido lugar algunos encuentros, así en Alemania, entre hannoverianos, bávaros y prusianos, como en Italia. Aquí el héroe de Aspromonte no ha querido que llegue el caso de deponer las armas sin que conste que ha acometido a los austriacos. Así lo ha hecho en efecto; pero la tentativa le ha costado un poco cara.

De un momento a otro hemos de saber cuál es el resultado final de las negociaciones de Napoleón; esto es, si se hace la paz ó continúa la guerra. Si lo primero, empezará en seguida el período diplomático, que ha de ser de grandísimo interés.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 7.—Se han recibido noticias de diferentes encuentros parciales entre bávaros y prusianos en la frontera de Hannover, y entre austriacos é italianos en Lombardía.

Estos encuentros han sido tan insignificantes que ni el ejército de Benedek ni el ejército prusiano han tenido necesidad de hacer ningún movimiento.

Únicamente las avanzadas y patrullas de reconocimientos han sido las que han tomado parte en los combates.

Sin embargo, los bávaros han obtenido alguna ventaja sobre las patrullas prusianas.

Idem, 7.—Las noticias telegráficas de Florencia dicen que los periódicos italianos consideran la cesión del Véneto a la Francia como una anagaza que intenta el Austria para descartarse de la guerra de Italia y poder consagrar todas sus fuerzas a combatir a Prusia en Alemania.

Idem, 7.—Es oficial la aceptación de Prusia a un armisticio, si bien con algunas reservas.

PARIS, 7.—El *Temps* dice que Prusia é Italia han aceptado el armisticio.

Las principales condiciones serán las siguientes: Conservarán sus actuales posiciones los ejércitos prusianos, cuyas necesidades serán satisfechas por los países ocupados.

Austria no aumentará sus fuerzas en Bohemia ni en cualquier otro Estado alemán de la Confederación.

Los italianos ocuparán una fortaleza del cuadrilátero.

FLORENCIA, 8.—Ha sido aquí muy mal recibida la proposición de armisticio del Emperador Napoleón.

El Gobierno ha resuelto en esta cuestión atender a lo que decida Prusia respecto a suspensión de hostilidades.

PARIS, 8.—Prusia no acepta el armisticio sino bajo ciertas condiciones. Estas no son conocidas aún, y se comunicarán directamente al Emperador por el representante de Prusia en esta capital el conde de Goitz.

De los datos oficiales que se tienen ya sobre las pérdidas de los austriacos, resulta que entre muertos, heridos y prisioneros, perdió el ejército de Benedek en la última batalla sesenta mil hombres.

VIENA, 8.—El cuartel general del ejército imperial estaba ayer en Tromban. Las pérdidas experimentadas en la batalla con los prusianos, si bien son grandes, no lo son tanto como en un principio se creía.

VERONA, 7.—El enemigo ha sido rechazado en Borgoforte con pérdidas notables. Cuatro compañías de cazadores batieron ayer cerca de lago Idro a 6,000 voluntarios italianos, rechazándoles cinco veces que intentaron ganar terreno, y causándoles 700 bajas.

Anteayer publicó *La Epoca* la siguiente carta:

PARIS, 5 de Julio.—El día que se supo en esta ciudad la toma de la torre de Malakoff, el día que los despachos anunciaron las grandes victorias de Magenta y Solferino (precisamente yo me hallaba aquí en esas dos épocas), no he visto pintado en el semblante del pueblo francés el júbilo y el en-

tusiasmo con colores tan pronunciados como en el día de hoy. Y, sin embargo, la sangre que con tanta abundancia se ha derramado el martes 5 de Julio, no era sangre francesa; ¿en qué consiste, pues, esa profunda sensación que ha causado en este pueblo, siempre ávido, pero ya fatigado de emociones, la noticia que ha corrido con la rapidez del relámpago por todos los ámbitos de la capital, tomada de el *Monitor* de esta mañana? No es difícil de explicar. Todos se temían una intervención por parte de Francia, y esa intervención tenía naturalmente que ir acompañada de la intervención de Rusia y de la intervención de Inglaterra. Grandes, inmensos intereses hay de por medio, y si una guerra europea ha sido siempre detestable, maldecida y execrada, hoy lo era más que nunca. Las líneas de el *Monitor* respiran paz....

Así al menos lo ha comprendido este pueblo, apresurándose a demostrar su contento por todos los medios que están a su alcance; la bandera francesa tremola en todas las casas, en todos los almacenes, en todas las tiendas de esta ciudad eminentemente industrial y comercial, y en cuanto el sol se ponga, París se hallará iluminada como por encanto. Es la expresión del júbilo elevado a su último grado.

Esta mañana envié a Vds. un telegrama participándoles la gran noticia del día. Tengo deseos de saber qué impresión les ha causado a ustedes. Por mi parte, no quisiera colocar una nube sobre un horizonte tan hermoso y despejado.... Deseo solamente decir a Vds. una cosa: que no echen en olvido una carta que les escribí hace algunas semanas participándoles una pequeña sospecha que me asallaba acerca del papel que podría llegar a representar la Francia en el drama que empezaba en Europa. El tiempo se encargará de decirnos si mi sospecha era absurda ó no.

Entretanto puedo anunciar a Vds., seguro de no equivocarme, que las líneas del *Monitor* no han sido recibidas en todas las capitales de Europa del mismo modo.

En Italia han producido un grandísimo disgusto, lo que se explica fácilmente. La victoria de Custozza queda consignada en los anales de la casa de Austria; Italia no ha podido tomar la revancha de aquella derrota. Cialdini ni siquiera ha entrado en batalla; Garibaldi ha hecho un papel poco menos que nulo, —nulo enteramente a no haber sido derrotado y herido en Monte-Suello, —y en fin, Víctor Manuel, que se había propuesto arrancar el Véneto con la punta de su espada al archiduque Alberto, se encuentra con que si llega a tener la codiciada Venecia, espura y simplemente porque Napoleón III tiene a bien regalársela. No es posible recibir una humillación más grande.

En Prusia el descontento no es menor. Los ejércitos victoriosos del Príncipe real y del Príncipe Federico Carlos estaban justamente orgullosos de sus triunfos. El conde de Bismark había dado la orden de avanzar hasta Viena; ¿quién se lo había de impedir? ¿El feld mariscal Benedek? Ciertamente que no; la impotencia militar de este jefe está demostrada hasta la evidencia; sus soldados estaban, no sólo batidos, sino desmoralizados. ¿Quién les ha impedido, pues, cumplir con la orden de Mr. de Bismark y penetrar en la capital del imperio austriaco? Napoleón III, convertido en árbitro de la Europa guerrera. Es imposible recibir un golpe más duro é inesperado que el que ha recibido la Prusia.

En Austria el contento es general, porque las palabras de el *Monitor* no significan ni más ni menos que esto: el Emperador Francisco José cede gustoso la Venecia, no al Rey Víctor Manuel sino al Emperador de los franceses, á trueque de poder retirar su ejército de Italia y enviar un refuer-

zo de 200,000 hombres al Norte, al mando del archiduque Alberto, para convertir en polvo los ejércitos de los dos Principes de Prusia. Hé aquí cómo se ha interpretado el párrafo de el *Monitor* en la corte de Viena.

Ya ven Vds. que las apreciaciones han sido muy distintas en Austria que en Italia y Prusia. Puedo añadir a Vds. que el Príncipe Napoleón está furioso, y que su amigo Mr. Nigra no lo está menos. Nada digo a Vds. de los incidentes que han precedido á la gran noticia de esta mañana, porque los hallarán Vds. consignados con minuciosidad exactitud en un párrafo de la *France*, en la edición extraordinaria que ha publicado también hoy á la una de la tarde, y que les llegará á Vds. al mismo tiempo que esta.

Me aseguran en este momento que el canciller del ministerio de Negocios extranjeros de Austria ha dejado sacar una copia del plan de campaña de Benedek, copia que ha llegado á poder de los prusianos y que ha facilitado muchísimo el triunfo de estos en Bohemia. Si la noticia fuera cierta, disminuiría en parte la mala impresión que ha producido el comportamiento de Benedek. Para el mes de Octubre la Francia tendrá 400,000 fusiles de aguja, como los que tienen los prusianos, y que tanto daño han causado á sus enemigos. También puedo garantizar á Vds. que en estos arsenales hay unos cañones hasta ahora desconocidos y que son un portentoso....

El desgraciado éxito de la batalla de Sudowa, no era completamente imprevisto en Austria. Hé aquí cómo se expresaba dos días antes de la terrible batalla el *Ost-Deutsche-Post*, diario de Viena:

### LA SITUACION.

«El momento actual es grave, terrible para Austria. Los tres días que van á venir traen en sus entrañas grandes decisiones. Hemos tomado las armas por una causa justa; la hemos defendido por medios justos y leales; nuestra bandera se conserva limpia de toda mancha. Amenazada por dos partes, Austria no ha hecho transacciones con el extranjero, á pesar de los peligros que la rodean; ninguna idea de traición la ha asaltado, y aunque la hubiera sido fácil tender la mano al extranjero por encima del Rhin, á expensas de la Alemania, ha preferido la abnegación á un acto de traición que habría menguado su honor.»

Mas hoy esta abnegación ha sido puesta á una dura prueba. Un enemigo sin conciencia, abominable, renegando de todo sentimiento de honor nacional, se ha servido de una Potencia extranjera contra nosotros, á fin de obligarnos á dividir nuestras fuerzas y que no podamos defendernos más que con una sola mano. Si nuestro ejército italiano, si los vencedores de Custozza se hallaran hoy cerca de nosotros, en vez de estar expuestos en las lejanas comarcas del Sur, ¿cuál sería la suerte de Prusia? Hoy, á lo que parece, esta Potencia dispone de fuerzas tan grandes, si no superiores, que las nuestras, y que dominan la Alemania. Nosotros podríamos aplastarla, si nuestras fuerzas se hallasen reunidas, si no tuviéramos que sostener dos guerras, sin contar la parte de nuestras fuerzas militares que nos vemos obligados á mantener en reserva para Alemania. Es ya mucho para un Estado sólo; pero no sería demasiado si nuestros aliados mostrasen alguna actividad para ayudarnos. Debemos confesar con sentimiento que no sucede así.

Desde hace tres días corre el rumor de que un numeroso cuerpo bávaro se ha unido al ejército austriaco—pero este hecho parece que no es más que una ilusión. Los bávaros se encuentran en Plauen, se dice también; pero los prusianos se ha-

— 498 —

y Cura de una aldea no muy distante de aquí. En el acento de tu pronunciación me parece extranjero, y en la medallita y pequeño crucifijo que llevas pendiente del cuello veo que eres católico; así sabe que vivo en este escondido sitio para librarme de la muerte y conservarme, si es la voluntad de Dios, para mejores tiempos para el bien de mis fieles y amorosas ovejas. En la injusta guerra que promovieron los radicales de los grandes Cantones contra el Sonderbund de los Cantones primitivos de las Selvas, me reuní al celo de las parroquias de Saarnen y de Altorf, para animar á los montañeses de Unterwalden y de Uri y de Schwitz á mantener firmes así la libertad que juraron nuestros padres en Grutli, como la fe católica, la sencillez de nuestras costumbres, y la viva y sincera piedad que fué siempre el más bello adorno y la gloria de los pequeños Cantones helvéticos de la montaña.

Sin duda tienes noticia de que, abandonados de toda la Confederación, extraviada y corrompida por el espíritu diabólico de las sociedades secretas; sin hallar protección en los Monarcas católicos, que ahora degradados y escarnecidos deploran en vano su indolencia y su desidia; entregados á nuestro propio valor y pequeñez, vimos caer encima toda la Helvecia y llenarnos de desolación, Dios, hijo mío, en los impensables arcanos de su sabiduría, de su providencia y de su bondad infinita, permitió que

— 499 —

sus hijos fuesen vencidos por los impíos que hacen en nosotros guerra á Jesucristo y á su Iglesia; nos quiere siervos, aun cuando con el valor de nuestros mayores compramos al precio de nuestra sangre la libertad de la Suiza, que ahora nos carga de cadenas y nos atormenta en las niñas de nuestros ojos al probar por todos los medios arrancarnos del corazón la fe en Jesucristo, la veneración hacia su Vicario en la tierra, la devoción á los santos, el amor á las virtudes cristianas y la dulce sujeción á la Iglesia.

Ahora los impíos radicales, no satisfechos con las crueles vejaciones que nos causan por todos los medios posibles, ponen sus manos sacrilegas en los altares, y amenazan de muerte á los ungidos del Señor que más afán y empeño ponen en mantener viva y ardiente en los pechos de los fieles la llama de la religión y de la piedad. Yo, por pura bondad de Dios Nuestro Señor, tuve el honor y la gloria de merecer su encarnizado odio, y se han valido de todos los recursos para perseguirme y castigarme á causa del celo que he empleado para animar á mis feligreses á cederlo todo á los impíos, excepto su acostumbrada piedad. ¿Qué no pensaron y pusieron en práctica mis pueblos para librarme de las asechanzas, de las emboscadas, de las astucias y lazos de mis enemigos y de la Iglesia! Hasta que un viejo montañés conocedor de esta

— 502 —

vando en la mano un farol, que había encendido en la primera revuelta de la caverna. Llevaba en la cabeza un pequeño cesto cubierto con una servilleta, la cual extendió en una meseta que formaba una salida de la misma roca. Después se arrojó á los pies del venerable Sacerdote, y le pidió su bendición. El ministro de Dios, mirándola fijamente, dijo:

—Que Dios te bendiga, hija mía, y te recompense con abundancia tu caritativo comportamiento.

Anita le cogió la mano, la besó con mucha gracia y amor, y le dijo:

—Padre, mi hermano me encargó que os diga que mañana es el cuarto aniversario de la muerte de mi padre, el cual cayó herido en la batalla de Lucerna, en el puente del Emmen, ¡y que tanto padeció! Pero murió en mis brazos, y con mi madre cerramos los ojos al pobrecillo. (Diciendo esto no pudo contener las lágrimas. Así pues, mi hermano desearía que esta noche celebráse el santo sacrificio en nuestra cabaña. Todo está ya preparado, pues ya sabéis que soy la sacristana, y el alba y el amito acaban de salir de la colada.

—Vendré, hija, le dijo el Cura; pero tú debes adelantarte un poco, y decir á tu madre que prepare secretamente una cama en el cuarto de detrás de la cocina; pues tengo aquí un pobre cazador que ha caído en el torrente desde la

— 495 —

crucifijo; ni como tenía la cabeza vendada y lo mismo todo el brazo izquierdo. Sentíase el cuerpo quebrantado, con un agudo dolor de cabeza, un vivo y doloroso escozor en una pierna que tenía despellada, con grande ardor y picazón en el muslo, que le llegaba hasta el hueso, causándole un tormento insostenible.

Aterrorizado al hacer tan funestos descubrimientos, prorumpió en un profundo suspiro, y probó lleno de afán á incorporarse; pero tan mojado y quebrantado estaba, que no le fué posible efectuarlo; y sólo después de aquel suspiro vió que se levantaba en pie el anciano, el cual se le puso al lado, le cogió suavemente la mano, y le dijo en alemán:—Animo, hijo mío, veo que has vuelto en tí de tu deliquio, pues hace cuatro horas que no has dado señales de vida, y entre tanto he permanecido al lado de tu pequeño lecho orando á la Virgen de Einsiedeln para que te volviera el uso de los sentidos, y mediante su poderoso auxilio recobres la salud.

—¿Y quién sois vos, ángel de salud? dijo Aser con voz flaca y débil. ¿Quién os ha enviado? ¿en dónde estoy? ¿estoy vivo? y si es cierto que vivo, ¿por qué me hallo sepultado como difunto? Si en verdad estoy muerto, ¿cómo es que veo, hablo y os oigo hablar de vida y salud? Síntome del todo quebrantado y doliente, en términos que no puedo menear ni un dedo; y no puedo acordarme de qué manera he venido á parar á tal esta-



han a la vez en Sajonia sin que nadie les inquiete. A pesar de la defectuosidad de su armamento, el ejército hannoveriano da pruebas de valor y de energía, aguardando uno y otro día a los confederados que deben desembarazarlo. Los bávaros están cerca: una enérgica tentativa contra el cuerpo prusiano que es poco numeroso—y los hannoverianos estaban libres, pero no llegan. En tanto que el ejército austriaco sostiene todos los días combates mortíferos contra el enemigo común, el ejército mandado por el Príncipe de Hesse no ha dado ninguna señal de vida.

Se explicará esta inacción por la flama alemana? Por ventura reconoce por causa motivos políticos? El carácter soñador del ministro principal en Munich, que retrocede como Hamlet ante todo acto decisivo, ¿ha despertado de su sueño? Pues en ese caso habría valido más no armarse.

La nación bávara es un pueblo bizarro, guerrero, que ha dado sus pruebas, un aliado importante y de gran valía. Pero para qué sirve una alianza cuya acción falta en el momento de mayor peligro? Creemos que deben haberse celebrado convenios muy prácticos entre el general de Tann y el general Benedek; ¿pero por qué no se han puesto en ejecución? ¿O es que el mando del ejército bávaro ha sido confiado al ministro de Estado en Munich? ¿Es posible que contemple flemáticamente los destinos de Austria, de Sajonia y de Hannover? ¿O es que su espíritu se halla preocupado por grandes concepciones nuevas?

No es discreto mostrar desconfianza en el momento en que la prudencia impone la confianza; por eso somos confiados. Pero abrigamos la seguridad de que si Wurtemberg se hallara ligado por fronteras a Austria y Sajonia, no se hubiera hecho esperar tanto tiempo la ayuda.

Hay una cosa que nos extraña sobre todas: el Príncipe Alejandro de Hesse es un soldado que ha combatido en el Cáucaso y que obtuvo en 1853 la cruz de María Teresa por la guerra italiana: es un valeroso soldado que ha hecho su carrera en los grandes ejércitos. ¿De qué proviene que su ejército no esté pronto há largo tiempo y que no sofoque las intrigas que se urden por doquier?

La necesidad de tener que plantear hoy todas estas cuestiones, prueba que, por el momento, no puede abrigar Austria confianza más que en ella misma, contar con ella sola. De todos los confederados alemanes, sólo el pequeño, pero valiente y bien armado, ejército del Rey Juan de Sajonia, apoya a Austria. ¡Ojalá pueda recompensar sus servicios!

En toda esta semana quedará decidida la suerte de Austria y de Sajonia. Los que dejan combatir solos a nuestros amigos en este instante decisivo, no deben tener muy limpia la conciencia. La tibieza de los demas no amenguará nuestro valor. El ejército austriaco sabe que la suerte del Imperio está hoy en sus manos, y esto basta.

Los diarios de París revelan la inmensa sensación que ha causado en aquella capital la nota del *Monitor*, anunciando que el Emperador de Austria cede el Véneto al Emperador de los franceses y acepta la mediación de este para restablecer la paz entre los beligerantes.

La *France*, después de reproducir dicha nota, exclama en un artículo que intitula: *La mediación del Emperador*:

«Victoria inmensa para la humanidad, para la civilización y para la Francia! La efusión de sangre se ha contenido. El Austria renuncia a una resistencia que, de prolongarse, habría comprometido al Imperio, sin añadir nada a su honor.

Ella cede el Véneto al Emperador de los franceses y pone en sus manos la mediación del terrible conflicto que acaba de ensangrentar a la Alemania.

Ante un suceso tan inesperado, nuestra primer palabra debe ser un homenaje al gran soberano que por su sola autoridad moral y por el único ascendiente que ha dado a nuestro país, obtiene un resultado que será uno de los grandes hechos de nuestra historia nacional.

La Francia, sin haber sacado la espada ni haber salido de esa calma y de esa imparcialidad que caracterizan su actitud, va a realizar el programa del emperador, que ha llegado a ser la base de la mediación que le pide el Austria.

¿Cuáles eran, en efecto, los puntos fundamentales de ese programa? Eran el Véneto emancipado y la Alemania reorganizada.

El emperador había querido en un principio hacer que prevaleciese ese doble interés por medio

de un Congreso. Habiéndose frustrado esta gestión pacífica, la solución de esas grandes cuestiones se hallaba entregada a la suerte de las armas. La guerra, con todos sus desastres, estaba empeñada; millares de existencias habían sido ya sacrificadas; los resentimientos mas profundos, las pasiones mas ardientes iban a ser sobrecritadas, y la Europa central parecía estar destinada a dar al mundo el espectáculo doloroso y terrible que ha ofrecido durante cuatro años la gran república de los Estados-Unidos.

En este momento, la potencia misma cuyas reservas hicieron abortar el Congreso, se dirige al emperador Napoleón y le defiende la gloriosa misión de contener una guerra tan mortífera y de determinar las condiciones de una paz honrosa y justa.

Hay en nuestros anales una página en que el soberano de la Francia desempeña papel más grande?

El Austria, victoriosa en el Mediodía, vencida en el Norte, ha obedecido a una inspiración de cordura cediendo allí donde triunfaba contra el derecho é invocando la mediación del Emperador donde sucumbía contra la fuerza.

En cuanto a la Italia, esta queda desinteresada por la cesión de una provincia que era objeto de sus más legítimas aspiraciones y que puede recibir, sin sentirse humillada de no haberla conquistado, porque la recibe de manos del vencedor de Solferino.

La Prusia ha alcanzado una gloria militar que es la garantía de las ventajas legítimas que pueda reivindicar. Pero al vencedor sobre todo es a quien corresponde la moderación, y cuando es el interés general el que lo exige, los más grandes triunfos no podrían eximirle de ella.

En lo que concierne a la Francia, esta ha sido imparcial y desinteresada. Pero no podría asistir con indiferencia a nuevas modificaciones territoriales. Nadie creerá que deje modificar el equilibrio de Europa sin restablecerlo, en los arreglos que ha de intervenir, en provecho de su legítima influencia.

Puesto que los tratados de 1815 han sido destruidos por aquellos mismos que los hicieron contra la Francia, sus últimos vestigios deben desaparecer para nosotros como para ellos.

Dice el mismo periódico que en la noche del 3 al 4 fué cuando supo el Emperador de Austria el resultado definitivo de la batalla de Sudowa. El 4 desde muy temprano hubo entre la corte de Viena y la de las Tullerías un cambio muy frecuente en telegramas. Mr. Drouyn de Lhuys fué llamado repetidas veces a las Tullerías, donde puede decirse que pasó todo el día.

Por la tarde, a las ocho, fué Mr. Metternich a ver al Emperador, y se encontró allí a Mr. Drouyn de Lhuys. El Emperador de Viena había sido revestido por telegrama de plenos poderes para negociar. A consecuencia de esta última entrevista fué enviada a el *Monitor* la nota que publicó el periódico oficial.

La *Gaceta de Viena* del 4 (en su edición de la tarde) espresa su dolor por el giro que han tomado los sucesos fuera de toda previsión humana:

«Este dolor, dice la *Gaceta*, es tanto más abrumador para nosotros, cuanto que el ejército tenía a su frente un hombre sostenido por la confianza entera de la nación y del ejército, y a quien justamente a causa de esa unanimidad de la opinión pública, el Emperador había dejado bajo todos conceptos la libertad más completa de decisión y de acción. Ninguna influencia determinante se ha ejercido sobre el general en jefe del ejército, y de antemano tenía asegurada la sanción imperial para la elección de sus subordinados y para todas sus medidas.

Así caen por tierra todos esos rumores de influencia ejercida y de nombramientos impuestos. Se han adoptado las medidas para castigar con penas merecidas a todas las personas que hayan cometido faltas especiales. Se han hecho ya las gestiones más enérgicas, y estas dan la firme esperanza de que todo cuanto pueda todavía conseguirse bajo el punto de vista diplomático y militar, será obtenido muy pronto y de una manera eficaz.

Una carta de Heidelberg da algunos pormenores sobre la batalla que se dió el 5 en una llanura al Sudeste de Josephstadt.

El terreno, dice, está cubierto de charcos y pequeños lagos que ofrecían grandes recursos defen-

sivos contra un enemigo que viniera de Munchengraetz.

Los partes prusianos convienen en que las pérdidas han sido muy grandes por una y otra parte. Los prusianos confiesan que sólo deben la victoria a la superioridad de sus armas de fuego. Pero no hay que desconocer la importancia de semejante ventaja: los suizos fueron en un tiempo los primeros soldados del mundo, gracias a la invención de una infantería armada de alabardas. ¿Estaría el fusil de aguja destinado a dominar momentáneamente?

Un telegrama del comandante de Koenigsgratz enviado el 5 a las diez y media de la noche, anunció a Viena que el ejército austriaco iba en retirada en la dirección de Olmutz, para proteger la capital. El cuartel general del feld-mariscal Benedek estaba en Swimaruck, sobre el camino de Hohenbruck; de consiguiente, está incomunicado telegráficamente con Viena.

Praga ha sido abandonada. El gobernador militar y la guarnición dejaron la ciudad, porque la posición era insostenible, y a fin de evitar a los habitantes los horrores de una resistencia inútil. El ángulo del Elba entre Melnick, Brandeis y Praga, no ha sido defendido.

La pérdida de Praga es muy grave. La ocupación de esta capital por los prusianos, consolidará la posesión de la parte Nordeste de la Bohemia. Un ferro-carril los pondrá en comunicación directa con la Lusacia; por el valle del Moldau podrán avanzar hacia el Danubio, y por el ferro-carril del Este podrán operar contra Baviera.

Dícese que el general Benedek hace recaer una parte de la responsabilidad de la derrota sobre algunos de sus tenientes generales, anunciándose que los generales Clam-Gallas, Henikstein y Krismann, iban a ser sometidos a un consejo de guerra, y que el conde de Mensdorff había marchado al campamento.

Lo que daba alguna verosimilitud a esta noticia, es que aquellos tres generales pertenecen al partido aristocrático, y nunca habían ocultado su disgusto de ser puestos a las órdenes de un hombre de origen plebeyo.

Los diarios y correspondencias de Viena sólo alcanzan a la mañana del desastre de Sudowa, y bajo la impresión de los descalabros anteriores se entregan a las predicciones más siniestras.

Según la opinión de los hombres del arte, dice una correspondencia dirigida a la agencia Ballier, en caso de una derrota, no podríamos volver a batirnos hasta dentro de quince días o tres semanas, más tiempo del que necesitan los prusianos para llegar a Viena.

Otros acusan vivamente la insuficiencia del general Benedek, y otros hacen subir sus recriminaciones hasta el Gobierno mismo, a quien echan en cara la suspensión de la Constitución, y la ausencia del Parlamento que le habría prestado un precioso apoyo moral en esta formidable crisis. Algunos hablan de traición, y ya se ha visto por los despachos de ayer que esta palabra había encontrado eco en las altas regiones. Si hemos de creer a *Ost-Deutsche-Post*, no sería sólo en el ejército del Norte donde se habrían despertado sospechas de este género; en efecto, al decir del citado periódico, el gobernador de Mantua habría sido enviado a Viena con escolta, acusado por el archiduque Alberto de haber faltado a su deber, no haciendo una salida durante la batalla de Custozza.

Según despachos posteriores, la noticia de la derrota de Sudowa encontró a la población mejor preparada que a la gente oficial. En medio del dolor universal se había manifestado una gran efervescencia patriótica, y las masas resignadas al abandono del Véneto parecían mostrar vivísima exasperación contra la Prusia, pidiendo a todo trance la continuación de la guerra.

Del Oeste de Alemania anuncian que en el extremo Norte de la Baviera ha habido algunos encuentros entre bávaros y prusianos que no parece que han tenido grande importancia.

Los Gabinetes de Florencia y de Berlín fueron informados inmediatamente en la mañana del 5 de las comunicaciones que acababan de mediar entre Viena y París.

La *Patrie* dice que los Gabinetes de Londres y de San Petersburgo han recibido aviso igualmente de las decisiones del Emperador de Austria, y cree que la Francia invitará a la Rusia y a la Inglaterra a unirse a sus esfuerzos para el arreglo de la paz.

Por su parte Mr. Bismark se puso inmediatamente en comunicación con Florencia, versando particularmente sus despachos sobre los compromisos recíprocos contraídos por la Italia y la Prusia, en lo que se refiere así a la suspensión de las hostilidades como a la celebración de la paz con Austria.

El *Constitutionnel* de París publica un artículo firmado por Mr. Boniface sobre el nuevo ministerio inglés, artículo que en las circunstancias actuales no carece de interés. Después de repetir que las calificaciones de whigs y de tories distan hoy mucho de representar las oposiciones de las facciones de hace cincuenta años, añade estas palabras:

«Después, y esto es sobre todo de importancia, las alianzas formadas por el acuerdo establecido entre Francia é Inglaterra sobre puntos de política exterior, bastante graves para llamar la atención de los dos Gobiernos, no han sido subordinadas a cuestiones de personas. Siempre han sido las cuestiones de derecho, de orden europeo y de interés comunes a los dos países, las que han presidido a ellas. Estas razones nada han perdido de su fuerza.

Las circunstancias actuales son, por el contrario, a propósito para acercar las dos grandes Potencias que no están comprometidas en la terrible guerra a que asiste la Europa con dolorosas emociones, y que pueden tener que ejercer en este momento una influencia útil sobre la marcha de los acontecimientos. Tenemos motivos para creer en particular que el acuerdo de Francia y de Inglaterra, inspiradas ambas por el mismo sentimiento de humanidad y deseo de la paz, no faltará a las necesidades de la situación.

La noticia insinuada en esta última frase sería muy importante y deseáramos que se confirmase. La mejor garantía de la paz sería la inteligencia entre Francia é Inglaterra.

Le *Temps* en su alcance, confirma también que Guillermo de Prusia se resistía al armisticio, que aspira a que la Prusia tenga el mando general de los ejércitos de la Confederación germánica, y que ha jurado castigar a Hannover, Sajonia y Baviera. También dice que es general en Austria la creencia de una traición, habiendo un jefe de Estado mayor revelado a los prusianos todo el plan de Benedek. La Hungría se arma, y la Bohemia apela a la guerra que en 1808 hizo España.

Benedek y Clam-Gallas están heridos. Un comisario general francés, investido de grandes poderes, iba a salir para Venecia.

El *Morning-Herald*, órgano del partido tory, da a conocer el nuevo gabinete inglés, compuesto en esta forma:

Primer lord de la tesorería, el conde Derby.  
Lord gran canceller, lord Chelmsford.  
Lord presidente del Consejo, duque de Buckingham.  
Lord del Sello privado, conde de Malmesbury.  
Canciller del Echequier, Mr. Disraeli.  
Secretario del Interior, Mr. Walpole.  
Secretario de Negocios extranjeros, lord Stanley.  
Secretario de las Colonias, conde de Carnarvon.  
Secretario de la Guerra, general Peel.  
Secretario de la India, lord Cranborne.  
Primer lord del almirantazgo, sir Jhon Pakenington.  
Director general de Correos, duque de Montrose.  
Canciller del ducado de Lancaster, Mr. Huley.  
Presidente de la dirección de comercio, sir Stafford Northcote.

Presidente de la dirección de beneficencia pública, Mr. Gathorne Hardy.

En la noche del día 4 debía ser notificada a la Cámara de los Comunes la composición del nuevo Gabinete.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 9 DE JULIO DE 1866.

Ya ha aparecido el parte oficial del Pacífico. Ha llegado a poder del ministro de Marina de Francia, y creemos que haya sido remitido ya a nuestro Gobierno.

Pronto, pues, tendremos noticias oficiales del glorioso combate del Callao, en que una pequeña escuadra compuesta casi en su totalidad de

buques de madera, pues sólo uno era blindado, ha acometido la temeraria empresa de ponerse frente a frente de fortificaciones poderosísimas, de máquinas de guerra tan terribles como los torpedos y de otra escuadra que contaba con toda suerte de recursos.

Ansiamos conocer los pormenores oficiales de esta gigantesca epopeya, llevada a cabo por un puñado de marinos invencibles, y ya dentro de poco satisfaremos nuestra ansiedad.

Además de los muchos rasgos de heroísmo que privadamente se nos han dado a conocer, creemos que ahora hemos de saber otros infinitos que nos aseguren más y más en la idea de que nuestra patria, la patria de Elcano, conserva todavía elementos para ponerse a la altura a que en otros tiempos se elevó.

Mientras la grandeza de las naciones se alcance por medio de la bravura y del heroísmo, España tendrá siempre fuerzas para ser grande en cuantas ocasiones se presenten. Ni una sola vez ha dejado de responder a los retos de sus enemigos, y aun en sus mismos desastres ha podido constantemente decir como Francisco I: «Todo se ha perdido, menos el honor.»

Hoy publica la *Gaceta* la ley que autoriza al Gobierno para suspender las garantías del art. 7.º de la Constitución, en toda ó en parte de la Monarquía.

### Leemos en El Diario Español:

«El Gobierno hará de la autorización que le ha sido concedida, y ya lo hemos repetido muchas veces, el uso que todos se prometen. Los que tienen que temer con la suspensión de las garantías constitucionales son únicamente los trastornadores por sistema, los perturbadores de oficio, los que, en virtud de un salario extranjero, vuelven sus armas contra los españoles, los que todo lo fian al éxito de un motín, y no tienen otra ocupación, ni más empleo que buscar banderas políticas a cuya sombra puedan utilizarse de lo ajeno. Contra esas gentes, y nada más que contra esas gentes, servirá la ley que se ha aprobado; gentes que al verse perdidas apelan al recurso de decir que han de ser confundidos con ellas los ciudadanos honrados, por ver si consiguen que estos defiendan su causa, y aparten el rayo que amenaza destruirlos. ¡Empeño insensato! Los hombres honrados no tienen nada por qué temer, nada por qué alarmarse siquiera, sino muchos motivos para complacerse y estar satisfechos de lo que sucede, como esplicita y resueltamente ha manifestado el Gobierno. Este busca su fuerza en la propiedad, en la industria, en el trabajo, en esas clases las más influyentes y numerosas del Estado, y apoyado en ellas como realizará su obra. Que cada ciudadano honrado sea un auxiliar del Gobierno, que todos le den su apoyo moral para llegar al término de su camino, y habremos hecho por España el mayor bien que esta puede recibir de sus hijos.

Ya hemos insistido en ello en diferentes ocasiones explicando el pensamiento del Gabinete. El ciudadano honrado y pacífico no se apercibirá siquiera de que están suspendidas las garantías constitucionales, teniendo tan expedito como siempre el círculo de su libertad, de sus derechos, y más garantizado, puesto que desaparecerán los continuos peligros que le amenazaban. Sólo el revolucionario, sólo el agitador perpétuo, sólo el que sea miembro gangrenado de nuestra sociedad, y no basta que lo sea sino que se le pruebe de una manera indudable y evidente, ese es el que recibirá el merecido castigo, sin contemplación, sin consideraciones de ningún género. Podrá escapar salvo el que siendo delincuente no se le pruebe suficientemente que lo es, que es preferible mil veces que el criminal se libre de su pena antes de que pueda sufrir un inocente (que hasta tal punto lleva el Gobierno su deseo de rectitud y acierto), pero no habrá nada que evite al que resulte culpable el castigo necesario. Y es imposible obrar de otro modo; sólo así nos salvaremos de la deshecha borrasca que corre esta desgraciada nación, sólo así podrá esta elevarse a la altura que merece, lanzando lejos de sí a los traidores hijos que tratan de venderla y de prostituirla. ¡Desgraciados, desgraciados, si, que se empeñan en luchar contra la casi totalidad de los españoles por sólo la satisfacción de gozos egoístas, importándonos poco que

do de enfermedad y de magullamiento.

—Es verdad, vives, hijo mío; este sitio no es una sepultura, sino una cueva, ó por mejor decir, una concavidad escondida en la parte quebrada y áspera de una inmensa caverna, que se interna llena de tenebrosos laberintos por las entrañas del monte desde el cual cae al inferior torrente. Las aguas te arrojaron abrazado estrechamente al tronco de un árbol, que revolviéndose entre los remolinos del agua, se atacó entre dos rocas, en donde se quedó, y tú también. Al estruendo que hizo el peñasco en su terrible desplome, sali corriendo de la caverna para ver si acaso había tenido lugar alguna desgracia en algun pastor ó cazador de los montes circunvecinos, y vi revolverse y atravesarse un árbol envuelto por la espuma del torrente, por entre la cual pude ver parte de tus vestidos: arrojéme al agua, me abracé a las ramas del árbol y te arranqué de él por fuerza (de tal manera estabas abrazado a él), y habiéndote sacado fuera del remolino, te volví boca abajo para que pudieses vomitar el agua de que estabas lleno, y te froté bien desde la cabeza a los pies; pero viendo que no dabas señales de vida, cargué contigo a cuestiones y te llevé a la entrada de la caverna, esperando que volvieres algo de tu desmayo. Pero conociendo que esto tardaría mucho en verificarse, te llevé dentro, y subiendo de roca en roca, y penetrando de una a otra concavidad, te tras-

Aser miró fijamente a su salvador, le estrechó la mano, y llorando de ternura dijo: Beberé a vuestra salud y felicidad.—Pero no pudiendo levantar el brazo a causa de la hinchazón que le causaba profundo dolor, el buen Sacerdote pudo una mano debajo de la cabeza y se la ayudó a levantar, y luego le hizo beber con una caridad paternal. Esto conmovió más y más al joven hebreo que era de animo tan noble. Después que hubo bebido, díjole el Sacerdote:—No creas que quiera tenerte sepultado en esta cueva, pues necesitas espacios y muchos cuidados para curar. Cuando sea de noche vendrá Anita con las provisiones, y entonces te llevaré yo a su cabaña, en donde su madre te cuidará como a un hijo: mientras tanto procura descansar.—Y dicho esto, el Sacerdote se volvió a sentar al pie del pequeño lecho a terminar el rezo de mañanas.

Aún no habían transcurrido tres horas, cuando Aser, despertando de un poco de sueño, puso los ojos en la abertura en la que vio ya antes la estrecha faja de luz que hacia penetrar por ella el sol poniente, cuya abertura en aquel instante dejaba entrar ciertos relámpagos que se perdían en las sombras, y que luego reaparecían y se estendían nuevamente: después oyó un silbido, y poco a poco vió adelantarse por una separación ó hendidura de la caverna una doncella, la cual penetró en aquella especie de tumba, lle-

cueva, ignorada hasta de los más osados pastores, los cuales muchas veces se han refugiado en esta caverna sin haber jamás penetrado en este escondrijo, me llevó hasta aquí una noche para que estuviese seguro.

Aquí, hijo mío, vivo hace ya mucho tiempo, estudiando y orando, saliendo en medio de la oscura noche a dar los auxilios espirituales a los enfermos, a confortarlos mediante la administración de los sacramentos, y a animarles en la agonía de la muerte. Doy mi bendición a los matrimonios de los jóvenes, bautizo a los recién nacidos, y algunos domingos celebro ocultamente la Misa en alguna casita, a algunos pocos y escogidos parroquianos, a quienes doy la comunión con mi propia mano entre las lágrimas que hacen brotar de sus ojos las dulzuras del cuerpo de Cristo. Cada noche vienes una joven, ó mejor un ángel, que animada de un valor divino, no temiendo las tinieblas, ni los malos pasos, ni el fragor de los torrentes, ni los aullidos de los lobos, por senderos ocultos me trae las necesarias provisiones para el día siguiente; y te aseguro que el generoso afecto de mis feligreses me sirve de gran consuelo en esta soledad. Dicho esto, el benigno Sacerdote se acercó a una pequeña despensa, y sacando de ella una botellita de vino antiquísimo del Rhin, presentó un vaso a Aser, diciendo:—Ánimate, que esto te dará fuerzas.

ladé a esta cueva desconocida de todo el mundo, a la que se llega por una eminencia, y que hace muchísimo tiempo me sirve de ermita, donde gozo de una vida enteramente separada del mundo.

—Con que es posible que habiendo caído de tan asombrosa altura no me haya despedazado enteramente? Pues habéis de saber que al bajar de un altísimo peñasco, al que neciamente había subido a cazar gamuzas, ahora me acuerdo que, faltándome la peña debajo de mí, fué el susto, que me desmayé, y no me acuerdo de nada más.

—Con razón te asombras, y por lo mismo debes bendecir a Dios y a tu ángel custodio que te sostuvo en medio de tan espantosa caída, puesto que al fijar yo la vista en el punto del que se arrancó la peña, me estremecí de espanto. No obstante, si exceptuamos una contusión en la cabeza, de la que fluía sangre, una pierna y un muslo dilacerado, y un brazo lleno de rasguños, en todo lo demás de tu cuerpo no hubo hueso roto ni dislocado; lo que debes atribuir a especialísimo favor de la Virgen Santísima, y consagrarte a ella durante los días que te queden de vida.

Entonces Aser le dijo:—¿Y cómo habéis venido vos, mi salvador y bienhechor, a vivir en esta cueva, ó mejor en esta tumba?

Entonces el venerable anciano le respondió:—Hijo mío, sabrás como soy Sacerdote católico,



al glorioso libro de nuestra historia ponga término una deshonrosa página! Eso es lo que ellos quieren, pero no será nunca mientras haya quien ame a nuestra patria, subordinando todo a su grandeza, y no será nunca porque Dios no consiente que de ese modo la más vergonzosa de las maldades obtenga el triunfo.

El día 5 ha principiado a funcionar en el arsenal de Cartagena el dique flotante.

El Gobierno ha circularizado una manifestación al cuerpo de ingenieros navales, en que se consigna la prontitud y acierto con que han sido reparadas las averías de nuestra escuadra del Pacífico que deben al celo e inteligencia del ingeniero naval Sr. D. Eduardo Iriondo, que pertenecía a la dotación del arsenal del departamento de Cartagena.

La fragata blindada *Zurazgo*, que se construye en el arsenal de Cartagena, se halla muy adelantada, y pronto podrá surcar las aguas aumentando la importancia de nuestra marina de guerra.

Según dice un periódico ministerial, es muy posible que el señor ministro de Hacienda no amplíe el plazo que termine en fin del corriente para la admisión de cantidades a interés de 9 por 100, y que desde 1.º de Agosto se reduzca el interés para las nuevas imposiciones. Así podrán los capitales promover las industrias y las transacciones.

Leemos en *La Correspondencia*: «No creemos que hoy se suspendan las sesiones, como anuncia un periódico, pero sí que en la presente semana quedarán suspendidas, por la imposibilidad de reunir número suficiente de diputados para votar leyes.»

Varios de los presos a consecuencia de los últimos acontecimientos van siendo puestos en libertad.

El jueves se encargó del mando militar de la provincia de Gerona el brigadier Sr. Portilla, nombrado interinamente para desempeñar dicho cargo.

Los periódicos de Lisboa dicen que está definitivamente nombrado embajador de Portugal en España el señor conde de Avila, que en breve saldrá para esta corte.

La *Crónica de Nueva-York* publica una comunicación que los españoles expulsados del Perú han dirigido a nuestro representante en Washington, manifestando su agradecimiento al cónsul de Francia en Panamá por la protección y cuidadosa solitud que les dispensó.

Leemos en un periódico ministerial: «Se confirma la noticia que anticipamos acerca del extranjeramiento del territorio francés del marqués de los Castillejos, y añade la correspondencia del vecino Imperio, que se le ha indicado a él y sus amigos que no podrá ir a Italia ni a Bélgica, por lo cual han marchado a Suiza.»

Entre las leyes que fueron sancionadas anteayer por S. M. la Reina, se encuentran la de exención del pago de derechos al material para las obras del puerto del Grao de Valencia; la de construcción de una corbeta de hélice blindada; la de alojamientos militares; la de establecimiento de la enseñanza agrícola; la de minoración de la deuda flotante y la de anticipo de un crédito a la empresa del canal de Urgel.

Dice *La Correspondencia*: «La grandeza de España que se le ha concedido al capitán general de Castilla la Nueva en premio de su brillante comportamiento durante los últimos acontecimientos, es con el título de marqués de Hoyos.»

En uno de los próximos días publicará el periódico oficial el decreto encargando en propiedad de la cartera de Hacienda, al señor Cánovas del Castillo.

La corte irá fijamente a Asturias, tomando los baños de mar en Gijón. Se sigue creyendo que el viaje se verificará el día 14.

Dice *La Correspondencia*: «Seguimos diciendo que no están hechos los nombramientos de señores, así como creemos que después de suspensas las Cortes, el Gobierno, que no ha procurado reforzar la alta Cámara para buscar el triunfo en las votaciones, propondrá a S. M. algunos nombramientos, tanto para cubrir las vacantes que resultan por defunción, como para llevar al Senado a dignísimas personas que hoy se encuentran fuera de aquel alto Cuerpo.»

El jefe de E. M. de Castilla la Nueva, Sr. Torres Jurado, ha sido nombrado comandante general de Extremadura.

El sábado se leyó en el Senado el dictamen de la comisión, conforme con el proyecto de ley concediendo recompensas a las familias de los marinos de nuestra escuadra en el Pacífico que han muerto en el combate del Callao.

Además de los dos oficiales y dos auxiliares suprimidos en el ministerio de la Guerra, con arreglo a lo dispuesto en la ley de presupuestos aprobada por el Congreso, en virtud de las economías extraordinarias se suprimen otras seis plazas de auxiliares.

Casi todos los jefes que mandaban cuerpos de la guarnición de Madrid, a pesar de los ascensos que han obtenido, continuarán por ahora en sus puestos en comisión.

El sábado entró en Madrid el banderillero Rico, que parece que se había marchado con Pucheta, y que ha sido reclamado por la autoridad.

De un día a otro se harán al mar los buques que han de reforzar nuestra escuadra en el Pacífico.

En la reorganización del arma de artillería que ha de llevarse a cabo a consecuencia de la disolución de los regimientos sublevados, quedarán supri-

midos el 5.º y 6.º de a pie, y parece que no se crearán fuerzas de a caballo.

A las ocho de la mañana del sábado fueron pasados por las armas en las afueras de la puerta de Alcalá, doce sargentos de artillería y dos paisanos, complicados en los últimos sucesos y gravemente comprometidos según las causas instruidas por los consejos de guerra. Uno de los paisanos era el señor Ordoñez de Lara, que se decía brigadier y mandaba una barricada, y el otro, a quien se le probó que había dado muerte a un guardia civil, era hijo del dueño de una casa de vacas.—R. I. P.

La Reina se ha dignado indultar de la pena de muerte, a que estaban sentenciados por el consejo de guerra, 105 individuos de la clase de tropa y paisanos, complicados en los sucesos del día 22 de Junio último.

La sesión celebrada el sábado por el Senado fué muy breve. En ella se aprobaron sin discusión los dictámenes de las comisiones mistas relativos a los proyectos de ley concediendo un nuevo anticipo a la empresa del canal de Urgel, al de enseñanza agrícola y al de aprovechamiento de aguas. El proyecto referente a la minoración de la Deuda flotante, y los tres anteriores fueron después aprobados en votación nominal.

En el Congreso continuó, en la tarde del sábado, la discusión sobre represión del tráfico negro, contestando el señor ministro de Ultramar al señor Riquelme, y usando después de la palabra, como de la comisión, el Sr. Moreno Nieto. Como el Sr. Riquelme, al combatir el proyecto de ley para la represión de la trata en Cuba, haya atacado el Real decreto de 25 de Noviembre y todo pensamiento de reforma en aquella Antilla, el señor ministro de Ultramar ha declarado que está resuelto a cumplir el expresado decreto y a otorgar a dicha provincia todas las reformas que sean posibles.

Tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros lectores que el Excmo. Sr. Obispo de Valencia está hace algunos días enfermo de calenturas intermitentes. Afortunadamente la enfermedad no progresa.

—Ha regresado a Vitoria el Obispo de la diócesis, después de haber visitado algunos pueblos de la Rioja donde por vez primera han recibido la visita del prelado.

—En el tren-correo del miércoles entró en Santander el Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla D. Luis de la Lastra y Cuesta, dirigiéndose desde la estación del ferrocarril a la catedral, seguido de un gran gentío. Se hospedó en la calle de la Blanca, en casa de su hermano D. Ramon, donde fué obsequiado por la noche por la banda de música *Flor de Mayo* con una serenata.

—El señor Obispo de Jaén ha dispuesto nombrar una junta de arciprestes de la diócesis y de varios prebendados de la santa iglesia catedral de la misma, para que, puestos de acuerdo los primeros con los párrocos y ecónomos de sus respectivos partidos, y enterados los segundos de asunto tan delicado, procedan a formar un arancel relativo a los derechos de esola y pie de altar, que acomodándose en todo lo posible a las necesidades de los tiempos y de los ministros del Señor, ponga sobre este punto una jurisprudencia que sea igual y constante en todas las iglesias del obispado.

—Se han recibido en el ministerio de Gracia y Justicia las propuestas para la provisión de curatos, que remiten los reverendos prebendados de Solsona, Osma, Jeen y vicaría de San Victoriano.

—Ha sido nombrado canónigo de la santa iglesia catedral de Guadix, D. Juan Ródenas y Perona.

—El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de León está actualmente visitando el arciprestazgo de San Roman de Entre-Peñas, dirigiéndose a Vellilla de Guardo, Abantinos y Respenda, habiendo tenido en todas partes un recibimiento entusiasta y respetuoso.

—En el *Boletín Eclesiástico* del Obispado de Jaén leemos lo siguiente:

#### AÑO PASTORAL.

Durante el año que acaba de cumplirse desde la venida del Prelado a esta diócesis han tenido lugar los actos siguientes:

He celebrado de pontifical en las festividades de la Asunción y Concepción de Nuestra Señora correspondientes al año de 1865, en el día de la Circuncisión del Señor y Purificación de Nuestra Señora del presente año, el Jueves, Viernes y Sábado Santo; bendiciendo las pilas en este día, y haciendo la augusta ceremonia del Mandato y predicando el jueves; en el día de la Resurrección del Señor é infra-octava de la Ascensión en la iglesia parroquial de Bailen. En el día del Santísimo Corpus Christi en esta catedral y en el aniversario del Descenso de la Virgen de la Capilla en la iglesia parroquial de San Ildefonso de esta capital.

En los días de Ceniza y Domingo de Ramos celebré de medio pontifical, y bendijo respectivamente las palmas y ceniza.

Dió la bendición papal en los días de la Asunción de Nuestra Señora y Resurrección del Señor.

Ha celebrado órdenes generales mayores y menores en las Temporas de Santo Tomás Apóstol de 1865, quinta semana de Cuaresma y en las Temporas de la Santísima Trinidad del presente año de 1866.

Ha predicado en la catedral. . . . . 68  
En la iglesia de San Ildefonso de Jaén con motivo del Descenso de Nuestra Señora. . . . . 1  
En el convento de religiosas de la Concepción por encargo del ilustre colegio de abogados. . . . . 1  
En el de Carmelitas Descalzas de id. . . . . 1  
En el hospital de San Juan de Dios de idem, con motivo de las festividades del Santo. . . . . 1  
En Cambil durante la santa pastoral visita. . . . . 2  
En Huelma con igual motivo. . . . . 1  
En Baeza. . . . . 1  
En Bailen. . . . . 2

Total de sermones. . . . . 78

Nora. Ha dirigido dos veces la palabra a los socios de la conferencia de San Vicente de Paul.

Ha hecho confirmaciones generales en las cinco parroquias de Jaén y además varias veces en su oratorio.

Ha visitado el arciprestazgo de Huelma y hecho en él confirmaciones, después de 49 años que no había penetrado un Obispo en aquel territorio.

También ha visitado y administrado la Confirmación en las grandes poblaciones de Baeza, Bailen y Andújar.

Ha publicado cuatro *pastorales* sobre diferentes asuntos y gran número de instrucciones y circulares para el mejor gobierno de la diócesis, para el arreglo de las parroquias y disciplina del Clero; recomendando especialmente la enseñanza de la doctrina cristiana y la predicación del Santo Evangelio todos los domingos y días de fiesta.

Se ha celebrado y continuó abierto el Sínodo para habilitar de licencias a los eclesiásticos.

También se ha celebrado concurso para proveer los curatos vacantes.

Se ha dotado de superiores y maestros a los Seminarios, arreglando su disciplina y administración consultado el Excelentísimo Cabildo catedral.

Durante la Cuaresma ha oído el Prelado en confesión a cuantas personas se le han presentado.

Ha establecido la obra del Dinero de San Pedro para socorro de Su Santidad.

Entiende al presente en uniformar el arancel que ha de regir en toda la diócesis.

Ha socorrido a las religiosas, a los estudiantes pobres, a los encarcelados y otras necesidades según la medida de su posibilidad.

Licenciado Aureo Carrasco, Chantre.—Secretario.

Leemos en *Las Provincias*, periódico de Valencia:

«Parece que ayer mañana, (el viernes) al tiempo de desembarcar en el Grao el banderillero Rico, fué preso.

Dicho Rico, con otros compañeros de cuadrilla de toreros, regresaban de Mallorca.»

La dirección general de Sanidad ha pasado a los gobernadores de provincias la circular siguiente:

«El cónsul de España en Londres ha participado al señor ministro de Estado, y este al de la Gobernación, la existencia del cólera en los Principados moldo-valacos, en las provincias S. O. de Rusia, en el Ducado de Sajonia Oldemburgo, y en algún pueblo de las orillas del Rhin; reinando la misma epidemia en toda la Holanda, en Setettin y en Amiens, de donde va propagándose por el N. de Prusia y el N. O. de Francia.

Ocurren frecuentes casos a bordo de los buques que conducen a Ultramar los emigrantes alemanes; la mayor parte de estos buques salen de Liverpool, y uno de ellos acaba de introducir la epidemia en Amberes.

Lo que se pone en conocimiento de V. S. para que dé las órdenes más terminantes y urgentes con el objeto de que se apliquen con todo rigor las disposiciones sanitarias vigentes en todos los puertos de esa provincia.

Dios guarde a V. S. muchos años.—Madrid, 8 de Julio de 1866.—El director general, Daniel Carballo.—Señor gobernador de la provincia de.....

En la *Gaceta* de ayer y en su parte no oficial leemos lo siguiente:

«Según un despacho telegráfico del gobernador civil de Valencia, recibido anoche, ha fallecido ayer mañana en el hospital general de dicha ciudad un demente atacado de una afeción de carácter colérico. Aquella autoridad tiene adoptadas todas las medidas para combatir los efectos de la enfermedad, si desgraciadamente su desarrollo tomase el aspecto epidémico.»

Con escasa diferencia siguieron las mismas vicisitudes atmosféricas y meteorológicas en la primera semana de Julio que en la última de Junio. Así es que soplaron los vientos con mayor ó menor fuerza de los mismos cuadrantes: la presión atmosférica fué la misma; la temperatura no varió, sintiéndose apenas el calor, y el estado atmosférico continuó vario, revuelto y tempestuoso.

Poco podemos decir de las enfermedades reinantes, que siguen las mismas, abundando las afecciones gástricas y los reumatismos fibrosos y articulares, las intermitentes de tipo cotidiano y terciario, las irritaciones gastro-intestinales, algunas de ellas por indigestión, y algunos flujos de sangre y neúrosos del tubo digestivo.

Los exantemas febriles, entre ellos las viruelas y el sarampión, continúan aminorando su disminución.

Las defunciones han sido en corto número, cual acostumbra suceder por este tiempo.

(*Siglo Médico*).

Se ha dispuesto como medida general y preventiva, ahora que todavía no hay peligro, y con el fin de que no produzca alarma, si fuera necesario disponerlo más adelante en algún punto de España, que se supriman hasta nueva orden las exequias de cuerpo presente.

El día 24 siguientes del actual, se verificará en el distrito de la Latina la elección de un diputado provincial por el mismo distrito, con motivo del fallecimiento de D. Antonio Pardo Borgia.

Leemos en un diario ministerial:

«Cuántas noticias recibimos de los periódicos de provincias vienen contestes sobre la animación que se experimenta en los mercados de la Península en sus transacciones. Tiempo era ya de que así sucediera, pues la paralización que desgraciadamente se notaba venía a complicar la crisis monetaria. Veremos si continúa la animación en ascendente escala y se aleja el marasmo que sembraba la desconfianza en las transacciones mercantiles. Los trigos se presentan en unos mercados con alguna alza; pero en su generalidad se mantienen a los mismos precios.»

La salubridad de los baños de Ledesma está reconocida por las primeras autoridades de la ciencia médica; faltaba para hacerlos concurrencia combinar los medios de transporte, y de esto se ha encargado la empresa de diligencias de los señores Alonso, a fin de que desde Madrid, varias poblaciones importantes de Castilla, y con el auxilio de los ferro-carreiles, de cualquier punto de España, puedan ir a probar los buenos efectos de aquellas aguas.

La empresa ha combinado con los trenes-correos las horas de sus salidas. La estación del camino de hierro de Zamora es el punto de unión de los puentes del trayecto de las líneas del Norte y de Medina del Campo. En aquella estación encontrarán los señores viajeros café, fonda, salón de descanso provisto de periódicos, tocador para señoras y caballeros, todo cuanto, en fin, la comodidad y el buen gusto requieren en tales casos. Tanto el servicio de tocador como el del salón de descanso y conducción de cartas y telegramas son gratuitos. Los puntos de expedición de billetes, sus precios y cuantos detalles se necesitan se darán en los puntos siguientes:

En Medina del Campo, estación del ferrocarril. En Zamora, estación del ferrocarril y parador de San Miguel. En Ledesma, establecimiento de los baños.

Uno de estos días se declaró en una casa de la calle de San Juan de Orihuela un violento incendio. El inquilino que la ocupaba apenas tuvo tiempo de salvar a su familia, arrojándoles casi desnudos por el balcón, sufriendo algunas lesiones para conseguirlo. Las autoridades y el pueblo entero acudieron presurosos a evitar los estragos del incendio; pero estos fueron tan rápidos, que en pocas horas fué completamente destruida dicha casa y todo lo que en ella había. El citado inquilino, llamado Asensio Perez, hubiera quedado reducido a la más espantosa miseria si no hubiera tenido la prevision de asegurar pocos días antes en la compañía La Union todos sus efectos y mobiliario.

El viernes fué hallada por un vecino de Muchamiel (Alicante) y entregada en la administración de Correos de dicha capital, la balija de la correspondencia de Alcoy a Villena, que se extravió por el conductor el día 3, habiéndose procedido inmediatamente a la distribución de aquella.

Durante el mes de Junio han pagado por derecho de timbre los periódicos políticos que se publican en Madrid, las cantidades siguientes:

	Escs. Mils.
La Correspondencia. . . . .	960
La Iberia. . . . .	478
El Pensamiento Español. . . . .	565,600
El Cascahel. . . . .	507,200
La Regeneración. . . . .	500,400
Las Novedades. . . . .	500
La Epoca. . . . .	272
La Política. . . . .	266
La Reforma. . . . .	257,800
La Lealtad. . . . .	252,800
La Democracia. . . . .	224
La Nación. . . . .	176,600
El Eco del País. . . . .	164
El Pueblo. . . . .	140,400
El Diario Español. . . . .	150
La España. . . . .	120
El Español. . . . .	116,200
La Discusión. . . . .	98
El Contribuyente. . . . .	75
El Reino. . . . .	60
La Patria. . . . .	40
El Jeremías. . . . .	24
El Pabellón Nacional. . . . .	9
El Centinela del Ejército. . . . .	4,200
La América. . . . .	4

#### ÚLTIMAS NOTICIAS.

Los periódicos franceses que acabamos de recibir alcanzan a la fecha de ayer. Anunciábase ya que la escuadra francesa había salido de Tolon para tomar posesión del Véneto. «La cesión que se nos ha hecho, dice *Le Monde*, es muy formal, más formal de lo que quisieran los partidarios de Victor Manuel.»

«El *Siglo* anuncia que el marqués de Pepoli ha sido nombrado comisario del Gobierno italiano para las negociaciones relativas a la reunión de Venecia con el resto de Italia. Es posible que los italianos tengan que aguardar un poco. La manera con que se preparan a ejecutar el tratado del 15 de Setiembre ha hecho reflexionar un poco sobre el Gobierno de Florencia. Háblase ya del Congreso, y no es inverosímil que Europa sea invitada a poner su risto bueno bajo las disposiciones que van a formar el nuevo derecho internacional. Habrá entre ellas condiciones que no serán del gusto de Victor Manuel. A menos que Inglaterra y Rusia tomen una actitud belicosa serán llamadas, dice *Le Monde*, en calidad de testigos más que de partes contratantes.»

«No creemos, prosigue, que el mazzinismo haya quedado del todo abatido por la rapidez de los sucesos. Garibaldi no quedará desarmado, y las sociedades secretas no bajarán el pabellón: ha sido preciso, por lo tanto, la intervención de Francia para poner fin al enganche de los voluntarios.»

La *France*, a última hora, da cuenta de los siguientes rumores que corrian por París:

«Desde esta mañana se ha hecho correr muchas noticias contradictorias, a propósito de la actitud de Prusia y de Italia.»

«Se ha dicho entre otras cosas, que el Gabinete de Berlín se hallaba dispuesto a aceptar la mediación de Francia, pero que no se avenía a suspender las hostilidades y pararse en el camino de las victorias que acaba de conseguir.»

«Se añadía que Italia, ligada por su tratado con Prusia, había declarado que era forzoso conformar sus resoluciones a las de Berlín.»

«Se llegaba hasta a afirmar que algunos despachos recibidos de Florencia y de Prusia anunciaban la marcha hacia adelante del ejército prusiano y el paso del Pó del ejército italiano.»

«Nos hacemos eco de estos rumores por tener a nuestros lectores al corriente de todas las noticias que circulan, pero aun no hemos recibido, al entrar nuestro número en prensa, ninguna confirmación auténtica.»

Tenemos a la vista periódicos piamonteses del 6. Se hacía alarido mucho ruido con la insurrección probable de Hungría; pero el *Correo Mercantil*, diario italianismo, declara terminantemente que dá muy poco crédito a las tales insurrecciones magyares y mucho menos a insurrecciones determinadas por las proclamas de Kossuth, con quien se está entendiendo en estos momentos el baron de Ricasoli.

El encuentro de los garibaldinos con los austríacos, cerca de Bagolino, en la provincia de Brescia, ha sido serio, y aquellos fueron completamente derrotados. La herida que recibió Garibaldi en esta acción ha sido muy ligera, aunque en sitio peligroso, pues le pasó rozando la costilla izquierda.

El Sumo Pontífice ha tenido por conveniente cambiar la moneda de sus Estados, reduciendo la unidad monetaria a liras (francos) que se llamarán *liras pontificias*. El edicto del Cardenal secretario de Estado dá a conocer las razones que para ello ha tenido el Gobierno de Su Santidad.

Con este motivo dice *L'Osservatore Romano*: «Este cambio ha hecho arrugar el entrecejo a los que, ignorantes de lo pasado, y poco conocedores del estado presente de la sociedad, tienen miedo a toda novedad y con frecuencia detestan ó rechazan las cosas más útiles por la única razón de ser nuevas. La lira no es moneda nueva en los Estados de la Santa Sede. Hace tres siglos que los Papas acuñaron moneda con este nombre, siendo el primero Clemente VII, que comenzó a reinar en 1525.»

El periódico romano sigue haciendo la historia de las liras pontificias.

Del *Bien Público*, diario católico de Gante, tomamos las siguientes líneas:

«Hé aquí a Napoleón III, hoy más que nunca, y tanto como un hombre puede serlo, árbitro de los destinos de Europa.»

«Hé aquí, por la fuerza de las cosas, en situación de probar eficazmente la sinceridad de sus protestas de adhesión a la Santa Sede.»

«Dueño de Venecia para trasmitirla a Victor Manuel, é investir a este Soberano de un reino que se extenderá desde los Alpes al Adriático, el Emperador de los franceses puede subordinar esta cesión a estipulaciones que tranquilicen a los católicos,

muy justamente alarmados por la independencia del Trono Pontificio.

«¿Querá hacerle, y queriéndolo, se atreverá a ello? Tal es la primera pregunta que hoy hacen los amigos de la Iglesia al recibir la nueva de la proposición hecha por Austria al Gabinete de las Tullerías.

«Esta cuestión nos lleva forzosamente al examen de la situación general, y al estudio de las condiciones de la paz y de los obstáculos que pueden oponerse a su conclusión.

«Por parte de la Italia revolucionaria que consigne el objeto de sus esperanzas a despecho de una insignie derrota, debemos esperar las exigencias más insolentes y más altivas. Señora de Venecia y del Cuadrilátero, tendrá la pretensión de apoderarse también de la capital del mundo católico, defendida únicamente contra culpables rapinas por el prestigio moral del Pontificado supremo y por el filial afecto de toda la Cristiandad.»

«Por parte de Prusia, embriagada por la victoria, es preciso prever ambiciones tan desmesuradas por lo menos. Los Ducados no le bastarán. El conde de Bismark querrá llegar a ser, más completamente todavía, el Cavour de Alemania, y ensanchar la monarquía prusiana a expensas de la Confederación germánica.

«¿Cuáles es la situación y cuáles son los medios de acción de Francia, llamada por su papel de mediadora, a contener en el Mediodía como en el Norte tan ardientes aspiraciones? «Napoleón, el vencedor de Solferino, sin el cual Italia no sería nada; Napoleón, hablando ademas en nombre del generoso vencedor de Custozza, está evidentemente en el caso de hablar fuertemente a Victor Manuel é interceptarle el camino de Roma.

«Su interés le exige, por otra parte, esta actitud: porque la invasión de la Ciudad Eterna por un nuevo Atila, crearía una situación todavía peor que la que está pesando tan rudamente sobre Europa. Francia no podría bajo ningún pretexto declinar la responsabilidad de esta situación, que sería obra suya, exclusivamente suya.

«En cuanto a las pretensiones de Prusia, sabemos ya por los periódicos franceses que amenazan directamente al interés de Francia. El engrandecimiento de Prusia llegará a ser para esta caso de guerra.»

«Como se ve, tanto el interés religioso como el interés francés, exigen una política conservadora en Alemania y en Italia. ¿Seguirá Napoleón esta conducta? ¿Se dejará arrastrar é intimidar por la revolución? Próximos sucesos nos lo dirán: porque nosotros renunciamos a penetrar los designios del más impenetrable de los hombres. Lo que sabemos es, que la influencia francesa puesta al servicio de la revolución acumulará en Europa desgracias incalculables y desastres de que la guerra actual apenas puede dar idea. Un revolucionario ha dicho en su lenguaje pagano: «la revolución es como Saturno que devora sus propios hijos.» Clásica alegoría que deja ver a los menos perspicaces amenazas que pueden ser peligro, para convertirse al punto en catástrofes.»

Leemos en *El Mundo*, diario católico de París:

«Si la petición de armisticio que el Emperador ha dirigido a Prusia é Italia es una buena fortuna para Victor Manuel, ocupado en curar las heridas de Custozza detrás del Oglio, es probable que sea menos agradable a Bismark, que gracias a los fusiles de aguja se veía ya dueño de Alemania. En efecto, el Emperador, elegido como intermediario por Austria, cediéndole ésta Venecia, la alianza es austro-francesa, en el caso de que Prusia, embriagada por sus triunfos, no quiera tener juicio. Las pocas líneas del *Monitor* significan que Francia sale de su neutralidad para ser árbitro, porque tal es para nosotros el sentido de esta palabra: mediación.

Mr. de Bismark ha puesto la Alemania a fuego y sangre para sustituir la influencia prusiana a la austríaca; él comprenderá perfectamente que si el Emperador Napoleón acepta Venecia de manos del Emperador de Austria, le debe naturalmente en Alemania una compensación. Mr. de Bismark contaba con la división de los ejércitos austríacos; ahora bien, por la cesión de Venecia a Francia, Austria va a encontrarse en el Norte con un refuerzo de 200 mil hombres que, unidos a las tropas de que dispone todavía Benedek, pueden hacer pagar caros a los Prusianos sus recientes triunfos.

La Bolsa ha saludado con una alza enorme la noticia del *Monitor*. En derredor nuestro, por todas partes se da por cierta la paz; tal vez se vaya demasiado a prisa; todavía no es positivo que los prusianos cedan, y aun es de temer que sus exigencias imposibiliten las negociaciones. Austria cede en Italia para conservar intacta su situación en Alemania y, no lo disimulemos, por consecuencia de la aceptación del Véneto y del papel de mediadores, nosotros estamos obligados, por honra nuestra, a sostener al Austria.

Prusia, ¿se creará en estado de desafío? Aunque esto no sea probable, es posible. La embriaguez de la victoria, la superioridad del armamento, el orgullo sobrecalentado pueden llevar a Mr. de Bismark más lejos de lo conveniente, y entonces viene la guerra!

Admitamos que a la petición del Emperador los ejércitos den treguas; ¿qué pasará en torno de ese tapiz verde de donde saldrá necesariamente un nuevo mapa de Europa? ¿Cuántos territorios nuevos ganará Prusia? ¿Dónde encontrará para Austria el equivalente de Venecia? ¿Qué recibiremos nosotros en cambio del engrandecimiento de Prusia? ¿Qué haremos de Venecia? ¿La cedaremos sin condiciones a Victor Manuel, ó bien aprovecharemos la ocasión para reconstituir el Estado pontificio y poner a salvo de todo atentado los derechos del Jefe de la Iglesia? ¿Dejaremos el reino de Nápoles en manos de sus opresores? En fin, ¿qué partido tomará Rusia? Ya se ve, pues, cuántos problemas nos salen al paso, y que si el papel de mediador es glorioso, no por eso deja de tener espinas.

#### TELEGRAMAS.

(Recibidos de la Agencia Havas-Bullier).

FLORENCIA, 8.—Hoy el general Cialdini ha pasado el Pó con su cuerpo de ejército, penetrando en el Véneto.

NEW-YORK, 30 de Junio.—Según las noticias llegadas de Méjico, todas las fuerzas juaristas que quedaban establecidas en Sorora y Cinaloa, han sido repelidas hacia la frontera americana.

El primero de los telegramas que preceden es importantísimo. La situación se va complicando en contra de la unidad italiana. La entrada de Cialdini en el Véneto, es ni más ni menos que una violación del territorio francés. ¿Cómo se han atrevido a cometerla las tropas de Victor Manuel después de la cesión hecha por Francisco José al emperador Napoleón? ¿Acaso no ha podido resistir a la presión que ejerce la opinión de partidarios exaltados de la unidad, y se ha dejado arrastrar por la corriente? ¿Acaso ha obrado para dar una satisfacción a esa misma opinión, que pide que siga adelante la guerra, contando tal vez con que Francia perdonará esta nueva falta de su atrevido pupilo?

La entrada del ejército de Victor Manuel en el Véneto, si no se ha hecho con el asentimiento del Soberano francés, es un acto que producir



## CORTES.

## SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DUQUE DE LA TORRE.

Extracto de la sesión celebrada el día 7 de Julio de 1866.

Se abrió á las dos y veinte minutos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. ESTEBANEZ CALDERON: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: ¿Con qué objeto?

El Sr. ESTEBANEZ CALDERON: Con el de manifestar al Senado el deseo de que conste mi voto conforme con el de la mayoría en la votación que ayer se verificó sobre el proyecto de ley relativo á la suspensión de las garantías constitucionales.

El señor PRESIDENTE: Constará.

El Senado quedó enterado de una comunicación en que el señor presidente del Consejo de ministros participaba, con fecha de ayer, que S. M. la Reina había señalado la hora de las cinco de la tarde de este día para recibir á la diputación del mismo encargado de presentar á la sanción varios proyectos de ley.

También lo quedó de que los Sres. D. Ventura Gonzalez Romero, D. Manuel Ortiz de Zúñiga, don Juan de Villalaz y D. José Campo participaban su marcha de esta corte.

## ORDEN DEL DIA.

Discusión del dictamen de comisión mixta relativo al proyecto de ley sobre anticipo á la empresa del canal de Urgel.

Leído dicho dictamen, no hubo ningún señor senador que pidiera la palabra en contra, siendo en su consecuencia aprobado sin debate alguno.

Discusión del dictamen de comisión mixta relativo al proyecto de ley sobre aprovechamiento de las aguas.

Leído el referido dictamen, y no habiendo ningún señor senador que pidiera la palabra en contra, fué aprobado sin debate alguno.

Discusión del dictamen relativo al proyecto de ley sobre enseñanza agrícola.

Leído el dictamen, y no habiendo ningún señor senador que pidiera la palabra acerca de la totalidad, se acordó proceder á deliberar por artículos, siendo aprobados sin debate alguno los once de que constaba el proyecto.

El Senado quedó enterado de que las secciones, en su reunión de este día, habían nombrado para la comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley de recompensas á los individuos de la escuadra del Pacífico á los Sres. D. Joaquín Gutiérrez de Rubalcava, D. Juan José Martínez de Espinosa y Tacon, conde de Torre Mata, D. Manuel de Guzmán, D. Santiago Otero y Velazquez, D. José Ruiz de Apodaca y marques de Mendigorría.

El Sr. SIERRA: Pido la palabra para hacer una pregunta al señor ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. PRESIDENTE: Puede V. S. hacerlo.

El Sr. SIERRA: El Senado sabe que en el ministerio de Gracia y Justicia hay sin resolver un expediente antiguo acerca de la sucesión de las capellanías, y cada vez que ocurre una vacante, son resueltas estas cuestiones de distinta manera, según la diversa opinión que se ha formado en los pueblos y aun en los tribunales, lo cual ofrece grandes perturbaciones para las familias en la parte que se refiere á las capellanías de sangre y patronatos de legos á que están afectas ciertas cargas de Misas y obras pías; viniendo á resultar casi siempre que los parientes y los patronos se dividen las fincas como se les antoja, defraudando la voluntad del fundador y faltando en mi concepto á leyes expresas y terminantes, porque tal es la involución que ha habido en estos negocios, que difícilmente puede resolverse ninguna de estas cuestiones con un criterio común.

Yo creo que todo esto depende de la resolución del expediente general, si bien exige todo ello una declaración por parte del Gobierno para que al menos se contengan los desórdenes que se advierten en cada una de las vacantes. Espero, pues, que el señor ministro de Gracia y Justicia se sirva dar alguna contestación á esta pregunta, que no tiene más objeto que mirar por los intereses de esas obras pías y de esas capellanías, procurando que la voluntad de los fundadores no se vea defraudada, mientras el Gobierno de S. M., de acuerdo con la Santa Sede, no resuelva definitivamente este asunto.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Si no he percibido mal la pregunta del Sr. Sierra, abraza dos extremos: el uno se refiere á las capellanías colativas de sangre, y el otro á los patronatos laicales con cargas pías. En cuanto á lo primero, sabe S. S. que la potestad temporal no puede resolverlo por sí, teniendo que ser obra de un convenio entre varias potestades; si bien yo tengo la satisfacción de anunciar que ese expediente, que hasta ahora no había podido ser resuelto, casi lo está ya, pues entre el Nuncio de Su Santidad y el ministro que tiene la honra de dirigir en este momento la palabra al Senado hay perfecto acuerdo, aunque mientras no reciba la sanción de S. M. la Reina y del Santo Padre, nada puede hacerse.

Por lo que hace á los patronatos laicales con cargas pías, ya no es objeto de acuerdo entre ambas potestades, sino que depende exclusivamente de las Cortes con la Corona. Las leyes dictadas á este fin han dado origen á dudas de gran consideración, tanto que al principio las Audiencias del reino dictaron fallos contradictorios, y el mismo Tribunal Supremo, que es el regulador de la jurisprudencia, también vaciló. Esto dio lugar á que se instruyese un expediente, teniendo yo sobre este punto preparado un proyecto de ley para cortar por medio de una declaración legislativa todas las dudas que han ocurrido hasta ahora en los tribunales, y á no haber sobrevenido los tristes acontecimientos que todos lamentamos, lo hubiera presentado en los últimos días del mes anterior, con la esperanza de que se hubiera aprobado pronto; no haciéndolo ahora por lo avanzado de la estación, pero ofreciendo si continúo en este puesto presentarlo al día siguiente de abrirse la próxima legislatura.

El Sr. SIERRA: Doy las gracias al señor ministro por las explicaciones que acaba de dar, y desearía se tuvieran presentes, porque contribuirían muchísimo á evitar el desorden que hasta ahora se ha estado procediendo en ese punto en

los pueblos donde al ocurrir una vacante hacen lo que les parece.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Si el Sr. Sierra se refiere á fraudes que puedan cometer los particulares, eso constituiría un verdadero delito, cuyo castigo corresponde á los tribunales; y si se refiere á adjudicaciones que hagan los jueces de primera instancia ó las audiencias, mientras su señoría no me presente algún hecho, me permitirá que lo dude, porque si eso fuera cierto envolvería una infracción notoria de la legislación, que constituiría en responsabilidad al que la hubiese cometido, y yo se la exigiría sometiéndole al tribunal superior respectivo.

Las cosas en este punto se encuentran en statu quo desde Octubre 6 de Noviembre de 1856, hallándose sin curso 2,700 demandas á consecuencia de un decreto publicado siendo ministro de Gracia y Justicia el Sr. Seijas, si S. S. sabe de alguna á que se haya dado curso, le rogaria me la citase. (El Sr. Sierra.) Creo que es anterior á esa época. Eso ya varía; pues si es ese el período que medió desde que las Cortes Constituyentes restablecieron la ley de 12 de Agosto de 1841 hasta que se dió el decreto citado, los bienes estuvieron bien adjudicados, porque lo fueron con arreglo á una legislación válidamente establecida, lo cual no sucedería si se tratase de actos posteriores al Real decreto de 56, en que se dejaron sin curso las demandas incoadas y se prohibió la admisión de otras nuevas.

El señor PRESIDENTE: Queda terminado este incidente.

Se va á proceder á la votación definitiva de cuatro proyectos de ley.

Verificada en efecto la votación definitiva del proyecto de ley concediendo un anticipo á la empresa del canal de Urgel, resultó aprobado por 84 votos, que era el total de señores votantes.

Verificóse acto continuo la votación definitiva del proyecto de ley sobre aprovechamiento de las aguas, y fué aprobado por 84 votos, número igual al de los señores que tomaron parte en ella.

Verificada después la votación definitiva del proyecto de ley sobre enseñanza agrícola, resultó aprobado por 82 votos, que era el total de señores votantes.

Verificóse, por último, la votación definitiva del proyecto de ley para minorar la Deuda flotante y extinguir los déficits de presupuestos, siendo aprobado por 84 votos, que era el total de los que tomaron parte en ella.

El Senado quedó enterado de que la comisión encargada de informar acerca del proyecto de ley sobre recompensas á los jefes y oficiales y demás individuos que componen la escuadra del Pacífico, había elegido presidente al señor conde de Torre Mata, y secretario al Sr. D. Manuel de Guzmán.

Ocupando la tribuna el señor secretario Sevilla, leyó el dictamen de la comisión relativo al proyecto de ley de recompensas á los jefes, oficiales y demás individuos que componen la escuadra del Pacífico, y se anunció que se imprimiría y repartiría, y se señalaría día para su discusión.

El señor PRESIDENTE: No habiendo asuntos de que tratar, se avisará por papeletas para la primera sesión.

Se levanta la sesión de este día.

Eran las cuatro menos cuartos.

## CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RÍOS ROSAS.

Extracto de la sesión celebrada el día 7 de Julio de 1866.

Abierta á la una y media, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión proponiendo la aprobación del acta de Córdoba y la admisión del Sr. D. Santos de Isasa.

## ORDEN DEL DIA.

Aprovechamiento de aguas.

Sin discusión se aprobó el dictamen de la comisión mixta sobre este proyecto.

Anticipo á la empresa del canal de Urgel.

Igualmente se aprobó sin discusión el dictamen de la comisión mixta sobre este proyecto.

El Sr. CLAROS: Siento mucho molestar al señor ministro de Hacienda, ó mejor dicho, alfigirle con mis preguntas, porque creo que ha de ser alifitico para S. S. cuando todos los días se le vienen dando las mismas quejas, y tiene que dar las mismas contestaciones. Yo, sin embargo, debo hacer presente á S. S. que el señor Obispo de Mallorca se ha servido indicarme la triste situación de un Clero tan desatendido, según dicho señor, como lo ha estado el de Navarra. Hace cuatro meses cumplidos á últimos del anterior, dice el venerable Prelado, que el Clero de su diócesis no ha cobrado ni un solo maravedí. Yo sé que el señor ministro de Hacienda me dirá lo mismo que me dijo cuando hice presentes las necesidades de Navarra; pero yo estoy obligado á hacerle esta excitación, con tanta más razón, cuanto que habiéndose proveído por su señoría de alguna manera á las necesidades de Navarra, es un motivo más para que, contando con su benevolencia, le ruegue sean satisfechas esas otras necesidades igualmente respetables. Aunque yo debo á la nobilísima provincia que me ha honrado con su representación una predilección especial, esto no quita que me sean caros los intereses del Clero de las Baleares y de todo el de España. Gestionar los intereses legítimos es mi principal deber, y lo cumplo gustosísimo, rogando al señor ministro que tenga esta interrelación por extensiva á todas las diócesis en que se lamentan los males que atigen á las de Navarra y la de Mallorca.

El señor ministro interino de HACIENDA (Cánovas del Castillo): Puedo decir al Sr. Claros que precisamente hace dos días que he acordado el envío de una cantidad considerable á las islas Baleares, con el fin de que se puedan cubrir algunos de esos descubiertos.

Por aquí verá el Sr. Claros que lo mismo que he atendido á la provincia de Navarra procuro atender á todas en cuanto lo permite la situación del Tesoro.

El Sr. CLAROS: Doy gracias al señor ministro de Hacienda porque en esta ocasión, como en las anteriores, ha dado pruebas de su celo por el servicio público y de su amor á la justicia, porque justicia es y no gracia que haya en el repartimiento del presupuesto perfecta igualdad de provincia

á provincia y de clase á clase. S. S. sabe lo que con estas palabras quiero decir, y creo que en su rectitud y penetración hará la debida estimación de la mesura y templanza que encierran las indicaciones alusivas.

El Sr. PEREZ DE MOLINA: Accediendo á mis ruegos, el Gobierno ha abierto una de las imprentas cerradas con motivo de la suspensión de varios periódicos. Le doy las gracias y le ruego que procure la apertura de las demás, á fin de que las familias de los trabajadores, que son más de 200, puedan subsistir.

El señor ministro de ULTRAMAR: Pondré en conocimiento del señor ministro de la Gobernación los deseos de S. S. Aprovecho esta ocasión para decir que el parte del Callao ha parecido y se publicará en breve.

El señor ministro de la GOBERNACION: La medida de cerrar las imprentas ha sido adoptada por el capitán general de Madrid, responsable del orden público. En lo relativo á dejar la parte industrial de las imprentas libre para el trabajo en todo lo que no sea político, tiene S. S. razón, y yo hablaré del asunto al capitán general.

El Sr. ESPINOSA: Presento una exposición de secretarios de ayuntamiento del distrito de Moron, haciendo observaciones al proyecto de ley sobre la materia.

## Peticiones.

Continuando la discusión del dictamen sobre la petición núm. 452, dijo

El Sr. CALDERON (D. Pedro): En la sesión del sábado rogué al Sr. Viedma que variase el dictamen en el sentido de pasar al Gobierno esta petición. El Sr. Viedma dijo que no tenía inconveniente en esta variación: deseo, pues, que se pregunte al Congreso si se modifica el dictamen.

El Sr. JUEZ SARMIENTO: Yo veré con gusto que el Congreso acceda á los deseos del Sr. Calderon; pero la comisión, teniendo en cuenta los términos precisos de la ley de gobiernos de provincia, ha creído que el dictamen más justo es el que ha propuesto.

El Sr. CALDERON: Yo no ataco por injusto el dictamen, aunque creo más conveniente la variación.

Preguntado el Congreso si pasaria la petición al Gobierno, acordó afirmativamente.

Sin discusión se aprobaron los dictámenes relativos á las peticiones números 153, 154 y siguientes hasta el 153.

Continuó el debate sobre el proyecto de ley relativo á la represión y castigo del tráfico negro. El señor ministro de ULTRAMAR contestó al discurso pronunciado ayer por el Sr. Riquelme en contra de dicho proyecto.

Los Sres. Riquelme y Cánovas rectificaron.

El Sr. MORENO NIETO, como de la comisión, contestó también al Sr. Riquelme.

Los Sres. Riquelme y Moreno Nieto rectificaron.

El señor ministro de ULTRAMAR explicó el camino que ha recorrido la cuestión de las reformas políticas en Cuba, y la manera cómo había sido recibido el decreto sobre este asunto en aquella isla.

Se suspendió esta discusión y se levantó la sesión.

Eran las cinco.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

(Gaceta del domingo.)

## MINISTERIO DE LA GUERRA.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de la Guerra, de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los sargentos y cabos del ejército y batallones de infantería de Marina que después de haber obtenido sus licencias absolutas, y los que de las mismas clases hayan pasado á la reserva para extinguir el tiempo de su empeño, si desearan volver al servicio de las armas por medio del reenganche, solo les será admitido en la clase de soldado y precisamente en los mismos cuerpos ó institutos donde cumplieron su empeño anterior, sea cualquiera el tiempo transcurrido desde que tomaron sus licencias absolutas ó pasaron á la situación de reserva hasta el acto de reengancharse.

Art. 2.º Se autoriza al Gobierno para que en los casos de reducción de la fuerza armada, alteraciones en la organización del ejército ó otros de conveniencia para el servicio, pueda expedir sus licencias absolutas á los sargentos y cabos reenganchados, satisfaciéndoles siempre los premios que tengan devengados hasta el día de su licenciamiento.

Art. 5.º Mi Gobierno dará cuenta á las Cortes oportunamente de las disposiciones contenidas en este decreto.

Dado en Palacio á siete de Julio de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

CAPITANÍA GENERAL DE CASTILLA LA NUEVA.—Estado mayor.—EXCMO. SR.: Han sido pasados por las armas los individuos cuya relación tuve el honor de remitir ayer á V. E.; entre los cuales figuraba el titulado general procedente de las filas carlistas D. Juan Ordoñez de Lara, que mandaba la gente de la última casa que se tomó en la madrugada del 25 con las banderas de artillería, el que asesinó al coronel D. Federico Puig, y el paisano que en la calle de Toledo dió muerte, después ya terminado el fuego, á un guardia civil.

Lo significativo á V. E. para su superior conocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 7 de Julio de 1866.—Excmo. señor.—Isidoro de Hoyos.

## RELACION QUE SE CITA.

## Regimiento artillería á caballo.

Alférez de infantería, sargento primero, D. Diego Merino.

Sargentos segundos: Aniceto Toro, Pedro Gutierrez y Félix Quijano.

Segundo regimiento á pié.

Sargentos segundos: Antonio Osuna y Bruno Pueyo.

Quinto regimiento á pié.

Sargentos segundos: Manuel Sabadía, Francisco Rodríguez, Florentino García, Valentin Olmeda y Dionisio Gomez.

## Regimiento infantería del Principe.

Sargento segundo: Antonio Fernandez. Paisanos: D. Juan Ordoñez de Lara y Joaquín Fernandez.

S. M. se ha dignado indultar de la pena de muerte á que han sido condenados por sentencia del Consejo de guerra ordinario los individuos comprendidos en la siguiente relación, conmutándose la por la de 10 años de presidio con retención en los de Ultramar.

## RELACION QUE SE CITA.

## Regimiento de artillería á caballo.

Cabos primeros: Pedro Martínez y Pascual Villa. Cabos segundos: Blas Burdado y Sebastian Jover. Soldados: Manuel Castaño, Ignacio Rojo, Leon Lanza, Leon Gutierrez, Miguel Varás, Pablo Codina, Laureano Vegas, Alejo Cuello, Antonio Martínez, Dionisio de Reyes, Timoteo de Celis, Ramon Ceguerant, Pedro Landa, Benito Ferran, Blas Jimenez, José Alvaro, Emeterio Rivinero, Antonio Rey, Miguel Baldana, Ramon Froixá, Valentia Brega, Francisco Calvo, Marcos Soria, Vicente García, Ramos Cabus, Joaquín Soitegui, Mateo Lafo, Inocencio Manzana, Juan Bautista, Paulino Gutierrez, Francisco Gomez, Gabriel Calvo, Manuel Aguas, Juan Corte, Pedro Rada, Manuel Vega, Ignacio Alvarez, José Calcerran, Francisco Boi y Cochea, José Fernandez, Miguel Ortaz, Froilan Fernandez, Manuel Rodriguez, Ramon Ibero y Jauret, Pablo Ruiz y Barran, Bernardino del Castillo Gutierrez, Antonio Hernandez Robla, Demetrio Martín Muñoz, Pedro Mencia Lozano, Antonio Melgarejo Morube, Joaquín Ferran Melendez, Ramon Gutierrez Reinos, Gaspar Díaz Martínez, Policarpo Revilla Guerra, Ramon Estéban, Manuel Pampin, Francisco Macía, Aniceto García, Narciso García, Domingo Carracido, Felipe Martín, Ramon Campos, Anselmo Diaz, Toribio Iglesias, Juan Castillo, Juan Soberriala, Pedro Lozano, Agustín Ortiz, Benito Margart, Juan Moreno, Bernardo Prieto, Cipriano Brain, Joaquín Figuerola, Pedro Escabe y Apollinar Lopez.

Segundo regimiento de artillería á pié.

Soldado: José María Puerta.

Quinto regimiento de artillería á pié.

Cabo segundo: Blas Mendez.

Soldados: Marcelino Pardo, Florencio Vergara, Juan Manuel Rodriguez, Estéban Gomez, Jesús Posi, José Lata Ramos, Mariano Beltran, Cándido Repiso, Ulpiano Gonzalez y José Pedro Hidalgo Diaz.

Cabo segundo: Anacleto Serrano Duque.

Sexto regimiento de artillería á pié.

Soldados: Casto García y José Quiroga Pena.

Músicos: Antonio Diaz Vidal y Juan de Vidal.

Soldados: Vicente Martín, Isidro Serra y Torres y José Gomez.

Regimiento infantería del Principe.

Soldados: Juan Lopez, Juan Bermejo, Luciano Perez y Laureano Lopez.

Regimientos de artillería quinto y sexto á pié.

Soldados: José Rodriguez, Andrés Abalde, José Amorós, Manuel Lombardero, Francisco Miró, José María Isma, José María Morales, Donato Sanchez, Luis Rochina, Estanislao Tornas, Francisco Navarro, Francisco Talen, Manuel Beltran, Vicente Macía, Vicente Novella y Manuel Cortina.

Relacion nominal de los paisanos sentenciados en consejo de guerra ordinario á las penas que á continuación se expresan por el delito de rebelion: Angel Buenafuente y Alvaro Lopez Garcia, cada uno perpetua.

Manuel Piñero Rodriguez y Pedro Cortijo Rivas, 18 años de cadena.

José Largarrita, 15 años de cadena.

Hilarion Goicorroteo, José Fernandez Vega, Rafael Gil Gonzalez, José Saiz Pardo, José Raspado, Cosme Carrion Lopez, Antonio Silice, Antonio Conde Urra y Francisco Manzanero Jordá, 12 años de cadena.

D. José Bertran, Rafael Rodriguez y D. José García Requejo, tres años de presidio.

Estos individuos pasarán á cumplir sus condenas á los presidios de Ultramar y de Africa.

## (Gaceta de hoy.)

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

En atención á las razones expuestas por el ministro de Gracia y Justicia, usando de la autorización concedida por el párrafo tercero, art. 1.º de la ley de 50 de Junio de este año, vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Los registradores de la propiedad reintegrarán al Estado el coste total de la fabricación de papel, impresión, encuadernación, empaque y transporte de los libros formados con sujeción al artículo 225 de la ley hipotecaria que reciban desde este día.

Art. 2.º Quedan exceptuados por ahora del reintegro á que se refiere la disposición anterior los registradores cuyos honorarios no hayan ascendido durante el año de 1865 á 1,000 escudos.

Art. 3.º La dirección general del Registro de la Propiedad dictará las órdenes necesarias para dar cumplimiento á lo mandado por este mi Real decreto.

Dado en Palacio á seis de Julio de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Fernando Calderon Collantes.

## PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas. A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Con arreglo á lo que se previene en el art. 3.º de la Constitución, se autoriza al Gobierno de S. M. para que pueda declarar en suspenso en toda lo Monarquía, ó en parte de ella, las garantías que establece el art. 7.º de la misma Constitución.

Art. 2.º El Gobierno dará cuenta á las Cortes en la próxima legislatura del uso que hubiese hecho de la presente autorización.

Por tanto:

Mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á ocho de Julio de mil ochocientos sesenta y seis.—Yo la Reina.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Cirilo, Obispo y mártir.

SANTOS DE MAÑANA. Santas Amalia y Rufina, hermanas mártires.

## CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San José, donde continua la novena de Nuestra Señora del Carmen: á las diez habrá Misa mayor y por la tarde predicará en los ejercicios D. Raimundo Carrillo.

Continúan tambien las novenas de la Virgen del Carmen en San Justo, en Monserrat, y en San Ignacio.

En la iglesia de San Antonio del Prado, comienza otra novena á la Virgen del Carmen.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Loreto en su iglesia; la del Sagrario en San Gines ó la de la Vida en Santiago.

Se reza de los Siete hermanos mártires con rito semi-doble y color encarnado.

## MERCADOS.

Entrado por las puertas en el día de ayer.

6,505 arrobas de trigo.

1,560 idem de harina.

11,756 idem de cañon.

122 vacas, que componen 48,500 libras de peso.

717 carneros, que hacen 18,472 libras de peso.

Precios de artículos al por mayor y menor.

Carne de vaca, de 5,200 á 5,400 escudos arroba y de 0-256 á 0-260 escudos libra.

Idem de carnero, 0-260 á 0-306 escudos libra.

Idem de ternera, de 9 á 9-300 escudos arroba, y de 0-500 á 0-600 escudos libra.

Tocino anejo, de 9 á 9-400 escudos arroba, y de 0-400 á 0-450 escudos libra.

Jamón, de 12-400 á 13-400 escudos arroba, y de 0-600 á 0-700 escudos libra.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2 á 2,500 escudos fanega.

Trigo vendido, 1521 fanegas.

Precio medio 4,957 escudos.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 8 de Julio de 1866.

## FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 5 por 100 consolidado, sin cupón, 56-55, 75, 30, 56-00, 56-10, 25 y 35.

Idem, idem diferido, publicado, no publicado, 50-75 y 25 fin próx. vol 53-25.

Deuda amortizable de primera clase, publicado, 00-00.

Deuda del personal, publicado, 00-00, no publicado 18-75.

Deuda municipal de sisas del Ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual, publicado 00-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, de 2,000 rs. con 6 por 100 de interés anual, publicada, 39-50.

Acciones de carreteras.—Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs.; 32-00.

Idem de 2,000 rs., 35-00 d.

Idem de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, id., 32-00.

Idem de 51 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., id., 78-00.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1853 de 2,000 rs., id., 77-00.

Principales de Madrid, 8 por 100 anual 000-00.

Del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, primera emisión, 98-00.

Idem, id., segunda emisión, par.

Obligaciones del Estado por ferro-carriles 64-00 y 65-75, sin cupón: no publicado 00-00 p.

Acciones del Banco de España, 411 d.

## CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha, 47-75 p.

Paris, á 8 días vista, 4-84.

## BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes 2 de Julio.—Interior, 27-25.—Diferida, 29-54.

Amsterdam, 2 de Julio.—Interior, 29 7/16.—Diferida, 29 5/4.

Londres 5 de Julio.—Consolidados, 86 5/8 á 86 5/8.

Paris 7 de Julio.—Interior español, 30 1/2.—Diferida, 29.

## ANUNCIOS.

CAL HIDRÁULICA SUPERIOR.—Se vende á 20 reales quintal, en el almacén de hierro de D. Domingo Ortiz de Zárate, calle de Toledo, núm. 54 frente á la iglesia de San Isidro. (Núm. 454.—1 g.)

## DE MADRID Á VIGO Y VICE-VERSA.

Los diez impares sales de